SERMON
FVNEBRE
EN LAS HONRAS,
QVE LA OBSERVAN-
TISSIMA CASA DEL
ESPIRITV SANTO

de los Padres Clerigos Reglares Menores desta ciudad de Seuilla hizo al Reuerendissimo señor P. Iuan Velez de Zauala, Obispo electo de Guadalajara, en Indias, Predicador de su Magestad, y Calificador de la Suprema Inquisicion.

12

PREDICOLE EL MVY R. P. MANVEL de Lemos, de la misma Religion; assistiendo los Predicadores de las sagradas Religiones, y hombres doctos, y la Nobleza de Seuilla.

DALE A LA ESTAMPA SV MAS AFICIONA-do oyente, el Licenciado D. Bernardo de Silvera, Theologo, natural de la misma Ciudad.

OFRECELE Y DEDICALE AL MVY NOBLE Señor D. Thomas de Herrera Tesorero de la Santa Cruzada, en este Arçobispado de Seuilla, y Obispado de Cadiz.

Con licencia en Seuilla por Simon Faxardo. Año de 1647.

Censura del señor Doctor don Christoual Mendez de Porras, Capellan de Honor de su Mageстad, Racionero de la santa Iglesia de Seuilla, y Visitador General de sus Fabricas.

DEspues de auer oido al muy Reuerendo P. Manuel de Lemos predicar este Sermon de las Exequias del Reuerendisimo Padre Ioan Velez de Zauala, Predicador de su Mageстad, en su Casa de los Padres Clerigos Menores desta Ciudad, le he leido por comission del señor don Iuan de Ribera, Inquisidor Apostolico de Cordoua y Prouisor deste Arçobispado, y digo, que supuesto, que la lengua se llama pluma en las sagradas Letras: *Lingua mea calamus scriba*: quando se le oí, me parecio pluma su lengua; tan estudiosamente cumplio las obligaciones de Orador Euangelico, y leyendole me parecio lengua su pluma: tan viuamente escriue los doctos cuidados de su ingenio. Pensaua yo, que el predicar honras de tan celebre Predicador era obligacion facil en la execucion, porque con nombrarle, y dezir, que murio, haze la fama gloriosos Ecos en su nombre, y en su muerte hallan los doctos mas desvanecidos, confusiones, y desengaños. Pero el Padre Manuel de Lemos quiso explayarse en sus virtudes y alabanças: porque no le fuesse pequeña el conocimiento de que siendo muchas parezcan pocas. Tal es el sugeto que religiosamente exaltan, el estilo es graue, la escritura ajustada a la materia, el pensar ingenioso, y todos los discursos muy conformes a la verdad Catholica. En Seuilla 19 de Febrero de 1647. *Psalm. 44*

Doctor D. Christoual Mendez de Porras.

✠ 2 Licen-

Licencia del Ordinario.

El Licenciado Don Iuan de Ri
bera, Inquiſidor de Cordoua, Pro
uiſor de Seuilla, por la preſẽte do
licencia para que ſe pueda impri
mir eſte Sermõ, ſin que ſe incurra
en pena alguna, por lo que toca a
mi Tribunal. En Seuilla a 20. de Fe
brero de 1647.

El Lic. D. Iuan de Ribera.

Dieg de Igleſias Aleman,
Notario.

THEMA.

Vas electionis est mihi iste, vt portet nomen meum coram gentibus, & Regibus, & filijs Israel. Actor. 9.

MVcho es el empeño, grande la obligacion, inaccessible la dificultad. No temo, que me sobren lagrimas, para lamentar perdida tan comun, sino que me falten alientos para referir las prendas, virtudes, y aplausos de vn sugeto, que tanto ilustrò la Iglesia, honrò a España, y acreditò a mi venerable Religion. Desalientase mi insuficiencia, porque habla de quien no es conocido en esta Republica, para los que le conocieron, sobradas son las ponderaciones, para los que no le oyeron, en vano parecen las noticias. Dar todas las que pide nuestro Difunto, es assunto impossible. Pero que me detienen estos temores, pues solo el dezir el nombre del que veneramos, con estos funebres aparatos basta para q̃ el mundo le conozca, y los hombres le veneren. Murio (venerable Auditorio) nuestro Reuerendissimo P. Iuan Velez de Zauala. No basta lo que he dicho, para que digan todos a vozes sus grandezas? Si, que de este estilo vsò S. Lucas al referir las prendas de Simeon, venerable por sus años, Sãto por sus virtudes, e ilustre por su predicaciõ: *Erat homo, cui nomen Simeon, expectans consolationem Israel.* El mismo Coronista, y en el mismo capitulo, hablando de Anna Profetisa, dize: *Erat Anna Prophetissa filia Phanuel, de Tribu Aser: hæc processerat in diebus multis, non discedebat de Templo, ieiunijs, & obsecrationibus seruiens die, ac nocte.* Era Ana Prophetissa hija de Phanuel, del noble Tribu de Aser, gozò de muchos, y bien logrados años, y fuerõ mas sus virtudes, pues exercitò las de la Oracion, y ayuno, assistiendo continuamente en el Templo. Oye San Iuan Chrisostomo a S. Lucas, y con atencion pregunta: Porque se dilata tanto la Euangelica Pluma en referir las virtudes de vna muger santa, y anda tan corta en las de vn Varon ilustre? Y responde: *Immoratur Euangelista*

n. 1.

S. Luc. 2.

Chrisost. circa in Lucã.

circa Annæ descriptionem, & patrem, & Tribum enarrans, quasi plures testes adhibens. Son la nobleza y virtud testigos, que acreditan vn sugeto de grande; y assi para que el mundo conozca, que lo era Anna, atestiguen esta verdad su Padre, Tribu, y virtudes. Pero Simeon era varon tan celebre y tan ilustre, que no necessitó de mas testigos, ni credito que su nombre, el dezir este basta, para que todos le aplaudan, le conozcan, y le veneren. Escusadas son dilatadas ponderaciones, o Fieles, basta dezir, q̃ murio el P. Iuan Velez. De otros sugetos, para que el mũdo los conozca, digase la nobleza de sus padres, la obseruancia de su vida, los aplausos que en ella tuuieron; de nuestro Difunto no se diga mas que su nombre, o si algo mas se digere, no serà porque el Auditorio necessite de otras noticias, ni mi Religion de nueuos recuerdos, su alma si de gloria, de que se refieran sus virtudes, España de mucho consuelo, la Iglesia de mucho aliuio para tanto dolor. Templad, Señor, el nuestro, dadme vuestra gracia para que acierte a dar el pesame a los que tanto perdierõ; sea MARIA Santissima quien interceda, el Angel quien nos enseñe a dezir,

AVE MARIA.

Vas electionis est mihi iste, vt portet nomem meum coram gẽtium, & Regibus, & filijs Israel. El Coronista sagrado en los Actos de los Apostoles, en el Capitulo citado.

SI me avrè equiuocado en el Thema que propuse? No son palabras que Christo dixo del gran Doctor de las gentes S. Pablo? Como las digo yo de nuestro difunto? No es equiuocacion, que a los dos se pueden, y deben aplicar. Este, dize Christo, es el Vaso de la Sabiduria, que yo entre todos escogi, para que ilustre mi nombre, y le de a conocer con su predicacion a las gentes, a los Reyes, y a los hijos de Israel. No podré yo sin torcer estas palabras dezir lo mismo de nuestro Reuerẽdissimo Padre Iuan Velez? No es este el sugeto, en quien el poder supremo de Dios depositò la Sabiduria, y prendas del mayor Predicador de España? A este no eligio para q̃ en la Corte del mayor Monarca predicasse su nõbre a los Reyes, siendo Predicador suyo, entre todos, el mas aplaudido? No le escogio para que explicasse su palabra a las gentes, pues todas, y de todas naciones oyerõ sus Sermones en Madrid? Alli no predicó a los hijos, y pueblo querido de España? No fue en esto semejante a Pablo? Pero mas lo fue en el espiritu, y feruor de su predicacion, como oireis en el discurso del Sermon. Y porque en todo se le semeje, y tenga mas propriedad el Thema: muere nuestro difunto al mundo, para viuir a Dios, en dia que Pablo en su dichosa Conuersion muere al mundo, para viuir mejor vida: *Viuo ego, iam non ego, viuit verò in me Christus.* *Ad Galat. 2.*

Paulus est alter Iacob (dize aquel fino amante, y gran deuoto de Pablo S. Juan Chrisostomo) *quia non solum patrem, patriam, & cognatos, sed se ipsum relinquit.* Otro Iacob fue Pablo, porq̃ como el, no solo dexò padres, *Chrisost. de lau. Pau.*

 patria

patria, deudos, sino a si mesmo, peregrinando, y expõniẽdole Iacob a mil riesgos, Pablo a muchos peligros; *Periculis in multis*, pues vno, y otro por obedecer a Dios y acudir a los suyos, expusieron, vida, credito, y reputacion. Luego nuestro difunto es otro Pablo, pues no solo dexó padres patria, deudos, y abundante hazienda, sino a si mismo, pues sabiendo, que el estado Religioso era dañoso a su salud, hallandose desconsolado en el Nouiciado, comunicò con su santo Maestro el Venerable Padre, y Fundador nuestro Francisco Caracciolo, que le mando pidiesse fauor a la purissima Virgen nuestra Señora, y entrando en el Oratorio, la Venerable, y Santa Imagen de MARIA le dixo: *Si tu me dexas yo te dexarè.*

n. 4. No passemos en silencio fauor tan excessiuo, y merced tan singular. No pudiera la Virgen vsar de otras palabras: Si tu dexas la Religion, yo te dexarè. No, que quiso dezir; si en dexarte yo, pierdes tu, en daxarme tu, pierdo yo; tu pierdes mi amparo, yo pierdo la gloria que as de dar a mi Hijo, y a mi. Salieron de Oriente los Reyes, que venian a adorar a Christo, Guiaualos la inspiracion de Dios, y vna Estrella les enseñaua el camino, empieçanle, prosiguenle, siguesles la Estrella, para en Gerusalen desaparece la Estrella. Y preguntan comunmente los Expositores la causa de esconderse la Estrella: y aunque dan varias respuestas, y buenas, mejor es para mi intento la de San Bernardo: *Ideo stella sese illis occultauit, vt qui humanum quærebant auxilium, & consilium diuinum amitterent ducem.* Escondese la Estrella, porque ya que los Reyes, entrando en Gerusalen, preguntaron por el Niño Dios, *Vbi est, qui natus est Rex Iudæorum,* pues que dexădo la enseñança de la Estrella, se boluian al mundo, bien era que les faltasse la guia diuina. Fue dezir a cada vno dellos, si tu me dexas, que soy tu amparo, y

Bernard in Matth. ibi.

Matth. 2.

te

te enseño el camino de Dios, yo te dexarè. Hasta aqui bien se dexa entender, y bien se prueba lo que propuse: pues aquella Estrella era Maria, que tantas, y tan repetidas vezes llaman los Padres, y la Iglesia *Estrella*. Pero de la salida que dá Bernardo a la duda, se origina otra mayor. Si fue querer dexar a los Reyes, y que ellos perdiessen la enseñança de la estrella: retirese esta, o adelante mude sitio, pero esconderse, perder sus luzes, ocultar su claridad? si, fue dezir a los Magos, en perder a la estrella mucho pierden, pero la estrella en perderlos a ellos, no pierde menos, pues pierde su luz: ellos pierden la luz que los guia, y ella pierde el enseñar, y alumbrar essos Reyes. Parece que les auia sucedido lo que a nuestro Nouicio. Nouicios eran tambien ellos Sabios, pues acabauan de dexar el mundo, y iuan a buscar a Dios, y a ofrecerle quatro ofrendas, o quatro votos; en la Mirra la mortificacion de la carne, por el de la Castidad, en el Oro la Pobreza, en el Incienso, que simboliza el culto Diuino la Obediencia, en renunciar sus tierras, y dominios, el menosprecio de las dignidades y mandos: doy por sabida y comun la inteligencia: vamos al discurso. Yuan pues a professar, en el camino, en el nouiciado boluieron al mundo, preguntando por el Niño, como dize Bernardo amenazalos la estrella, si me dexais, yo os dexarè, pero pierdo mi luz, porque pierdo tanto en perderos, como vosotros en perderme a mi. Que ellos perdiessen mucho, claro està, pero que perdia la estrella? Alumbrar a vnos Sabios: *Ecce Magi*, a los primeros, y mayores Predicadores de la Gentilidad, que es oy la Christiandad. Mucho perder es pierda pues su luz. Que pierde nuestro Nouicio? el amparo de aquella purissima Estrella. Y Maria que pierde? el alumbrar y guiar a vn Sabio, y mayor Predicador de la Christiandad, de q̃ á de resul

tar tanta gloria a la Iglesia, retirese pues la estrella, ò escõdase, y diga Maria: *Si tu me dexas, yo te dexarè*: tu, si yo te dexo, pierdes mi amparo, pero si tu me dexas, pierdo tu lucimiẽto, el fruto de tu sabiduria: tu pierdes la estrella, yo pierdo el Predicador mayor de España. Propuso con esto el atento Nouicio perderla vida, antes que perder su habito, expuso su reputaciõ pues sabiendo, q̃ los predicadores q̃ reprehenden vicios, y mas los de los Ministros, son perseguidos y desterrados, el nunca cessó de reprehender y aduertir, desseando padecer mucho por su Dios, y sus hermanos, diziendo con Pablo: *Optabam anathema esse à Christo*
Ad Ro. 9. *pro fratribus meis.*

n. 5. Vaso de sabiduria le llama Christo; y llamo yo a nuestro difunto Predicador: y no fuente? siendo este mas verdadero epiteto de la Sabiduria. Vaso? si, que esse recoge las aguas, la Fuente las ofrece, y corriẽdo presurosas busca la tierra para bañarla: pero el agua detenida en el vaso todos la buscan para beberla, y ella a nadie busca, para regalarle. Preheminencia grande de nuestro insigne Predicador, q̃ assistiẽdo veinte y ocho años en Madrid, todos le buscauan para oirle, y el a nadie buscaua, y hasta los estrangeros, y forasteros venian con ansia y sed y no se sossegauan hasta oirle. Repara con su diuino ingenio el Angelico Doctor S. Thomas, porq̃ manda Dios al gran Baptista, q̃ se retire a predicar al Iordan, y manda a los Apostoles que
Marc. 16 vayan a predicar por el mundo: *Euntes in mundũ vniuersum, prædicate Euangelium omni creaturæ*: Y esto a fin de q̃ hiziessen celebre su nõbre, y los suyos: *In omnem*
Psalm. 18. *terram exiuit sonus eorum.* Pues no será bueno q̃ vaya tã bien el Baptista, para q̃ el mundo le oiga, le conozca, y le celebre? desmerecio algo? no, antes merecio mucho. Eran los Apostoles grandes Predicadores, para q̃ el mundo, pues, los conozca, los hõbres los aplaudan,

y todas

y todas las criaturas los celebren, vayan a todas tierras, discurran por Reynos, y Prouincias estrañas; pero Iuan tenga vna ventaja de mayor Predicador, q̃ predicando siempre en vn lugar, sin buscar los aplausos, le busque el mundo a el, le oiga, y le celebre. *Apostoli discurrendo per mundum, docebant, euntes in mundum vniuersum; sed Ioannes stando docebat, stabat scilicet in vno loco trans Iordanem, & instruebat de Christo omnes ad eum venientes.* *D. Lhom. in Ioann.* Los Apostoles no paren en lugar, anden muchos; pero Iuan sea singular en las preeminencias, como lo es en la predicacion, pues predicando solo en vn lugar, sin buscar los aplausos, todos le busquen, todos le sigan, y le celebrẽ. Si Iuan por Predicador ilustre tuuo esta grandeza, tengala por predicador famoso nuestro Iuan tambien: los demas muden lugares, muden tierras para ser conocidos, pero a nuestro difunto vengan del mundo, de todos los Reynos y prouincias a oirle, y a aclamarle.

Pero tambien imitò a Pablo en no desvanecerse con tantos aplausos, siendo lo comun, que el mucho lucir escurece el mejor entendimiento, y mancha el alma mas pura. Estraño fue el cuidado que tuuo Dios de aduertir a Moyses, que estuuiesse limpio, y aseado el Candelero de oro, que auia de estar y alumbrar en el Templo: *Candelabrum mundum ex auro purissimo:* *Exod: 31.* Y estraña mucho Oleastro la aduertencia: esta venia biẽ en el Altar, que con la sangre de los sacrificios se podia manchar; pero el Candelero, a quien no podia llegar la sangre, poco cuidado auia menester para que estuuiesse limpio. Quien le auia de manchar? el lucir mucho. *Cur inter cætera,* dize Oleastro, *dicitur Candelabrum mundum, quod non fœdabatur sanguine, quemadmodum alia? Posset etiam dici per hoc voluisse commendare candelabri munditiem præ cæteris, quoniam propter oleum, & lumen poterat facile immunditiam contrahere.* *Oleast. in Pentateu.* Pues como, el mucho

n. 6.

cho

cho lucir auia de mancharle? Si, cuidado Moyses (dize Dios) que si no lo ay, de luzir mucho se ha de manchar esse Candelero, essas luzes ao de humear, el humo ha de oscurecer la hermosura del oro, y manchar su pureza. Candelero de la Iglesia era nuestro Difũto, que con tantas luzes lucia en España: pero porq̃ estas luzes no le manchassen con los humos del desuanecimiento, dezia, que cada dia se hallaua mas en los principios con mayores temores, y menos satisfacion de si: imitando a Pablo, que quando el mundo le aclamaua por Predicador de las Gẽtes, po que estos lucimientos no oscureciessen su entendimiẽto, y mãchasen su alma, dezia de si: *Ego sum minimus Apostolorũ.*

n. 7. Hallauase nuestro Predicador en los aplausos mas seguro, pues quando estos despeñan a tantos, el tenia la mayor seguridad donde todos tienen el mayor peligro. Describe el enamorado Esposo la gala hermosura y perfecciones de su querida Esposa, y aunque la hermosura del alma le agradaua mas, de la del cuerpo habla asi: *Dentes tui sicut greges caprarum*, Cant. 4. Tus dientes son semejantes a los rebaños de las cabras. Estraño simil, e impropria cõparacion, q̃ tiene que ver la blancura y belleza de los dientes con la vista desapacible de estos animales? En lo natural nada, en lo misteriosso mucho, dize Ambrosio: *Dentes sunt Prædicatores.* Los dientes de la Esposa simbolizan los Predicadores, porq̃ como la lengua destos con la predicaciõ cura las llagas del alma, cõ los diẽtes las reprehẽsiones disponen al pecador enfermo para la cura. Pero porq̃ cõpara los Predicadores a estos animales? porq̃ solo estos se apacientan en la cũbre de los mõtes: los demas animales buscan su pasto en la falda del monte, en los valles, temen la subida por no despeñarse: pero este animal sin riesgo sube, sin peligro pace, hallando la mayor seguridad donde todos temen hallar la mayor

Ambros. in Cant.

ruina

ruias, y como los diẽtes son la mayor hermosura del rostro, la tuya, Esposa Iglesia Catolica, consiste (dize el Esposo, en que tengas Predicadores, o Predicador, que suba a la cũbre de los aplausos, y q̃ en essa altura no se despeñe: *Vides quod in altis grex iste pascitur audax itaque vbi alijs præcipitia, ibi capris nullum periculum, ibi fructus dulcior, ibi cibus electior.* Teman todos subir a la cũbre de la estimacion, de los aplausos de vna Corte: pero no tema nuestro ilustre Predicador, pues viue tan poco asido a las passiones de hombre, q̃ adonde todos se despeñan, tiene el la mayor seguridad. Idem.

n. 8. La virtud mayor aplaudida se desvanece, celebrada se acaba, y se conserua, y aumenta en las humildades y retiros de vna celda; pero la obseruãcia de nuestro Religioso Predicador no solo falta, o se menoscaba, sino q̃ crece en las grandezas, se aumenta en los aplausos. Boluamos a oir otro requiebo del Esposo a su amada Esposa: *Statura tua assimilata est palmæ.* La estatura de tu hermoso cuerpo es semejãte a la Palma. Cant. 7. Es tronco de la palma no es poco apacible a la vista? pues como es semejante a la Esposa, q̃ por tantas perfecciones es hermosa? No halló arboles mas vistosos a que compararla? Si, pero ninguno mas misterioso: *Palma* (dize Philon) *aspectu pulcherrima, fructum quoque affert optimum, & vitalem succum habet, non in radicibus deffussum, vt cætera, sed in summo, quasi consitum in ramorũ medio.* La palma, aunque no es hermosa en el tronco, eslo en las hojas, o palmas, que la hermosean y adornan: pero lo singular de la palma es, que tiene su virtud, no en las raizes, como en los demas arboles, sino en la cũbre, en medio de las hojas de la ostentacion. Los demas arboles con humildades crecen; esta en la altura se aumenta. Todos retirados viuen seguros, este celebrado manifiesta su virtud. En esto consiste tu hermosura, o Esposa, y hermana querida. Y en esto Philo. in Cant.

consiste

consiste la tuya, (o Predicador ilustre y hermano nue stro) *Statura tua assimilata est Palmæ.* Aun la estatura de el cuerpo, la posicion del rostro era hermosa, graue, apacibe, y venerable, pero mas q̃ todo tenia su virtud en la cũbre de los aplausos, en medio de las mayores ostentaciones, quando mas seguido, mas celebrado crecia su virtud, lucia su decencia, resplandecia su obseruancia. La de todos se aumenta en las raizes escondidas en la tierra de las humildades, la de nuestro Difunto se purificaua, y acrisolaua quanto mas encumbrada.

n. 9. No le desuanecia ver, que siendo Padre de la Religion, y auiendo dado el ser a tantos, pues era el primero en la estimacion de todos, a todos assistia, y admitia en su celda con notable agrado, e igualdad. Pero mas que todo, a qualquier Superior, aunque fuera hijo y hechura suya, como si el fuera vn humilde nouicio, le veneraua y se le rendia. Que quãdo no vuiera tenido mas prenda, por esta merecia ser luz del mundo, y primero en la estimacion de todos. Aun estaua Ioseph en casa de sus padres, bien ageno de las dichas que le esperauan, y de las persecuciones q̃ le amenaçauan, vio en aquel sueño, o reuelacion misteriosa, q̃ su padre le adoraua: pero dize, q̃ vio, q̃ le adora ua el Sol: *Vidi quasi Solem, & Lunam adorare me.* Porque

Genes. 37 no se le propone su padre? o porque a este representa Dios como Sol? No ay cosa mas desigual, y contraria, Iacob adorando a su hijo, q̃ quiere dezir? Aludio a que le auia de adorar quando fuesse Virrey, y Gouernador de Egypto. Pues y q̃ tiene que ver con el Sol, Astro superior, que a nadie reconoce, ni rinde vasallaje? Mucho; es el caso: Era Iacob padre de Ioseph, Ioseph hijo y hechura suya, ver pues que vn padre, a quien se debia tanto respecto, porq̃ veía a Ioseph superior, como sino fuera su padre le veneraua, obedecia, e

hincaua

hincaua la rodilla: bien merece ser Sol del mundo Padre que tal haze. Bien podrè, segun esto, llamar Sol, y Luz del mundo a nuestro Reuerendissimo Padre Iuan Velez, pues siendo Padre de tantos hijos, deuiendo ser de todos venerado, a los q̃ veía Superiores, veneraua, oluidando el ser Padre, y tratandose como hijo, y humilde subito de todos.

Esto nacia de que se predicaua a si lo q̃ predicaua a los otros. Que de vezes le oí dezir, q̃ quando reprehendia en el pulpito, primero se reprehendia a si. Preguntan los Iudios al gran Precursor que quien es? Y responde: *Ego vox clamantis in deserto.* Soy la voz de Dios, q̃ clamo y predico en el desierto. Y a donde nuestra Vulgata tiene, *Clamantis in deserto*, lee la Glossa interlineal, *Clamantis in me.* Quien soys gran Baptista? Soys el Messias? Soys Elias? Soys algun Profeta? Porque vuestras virtudes todo lo dizen, y lo aseguran. Nada de esso soy, sino vna Voz, que me doy vozes a mi, vn Predicador, q̃ predico contra mi quando predico, y reprehendo a otros. Quien soys ilustre Predicador? Pregunto yo, y me responde nuestro Reuerendissimo Padre: *Ego vox clamantis in me.* Yo soy vna Voz, y vn Predicador, que quando predico a todos, me predico, me reprehendo, y me doy vozes: no fuera gran Predicador, y Apostolico, sino tuuiera esta prenda, ni imitara al Baptista, si le faltara. n. 10. *Ioan.* 1. *Glossa ibi*

Y parece, q̃ en premio desta virtud le dio otra el Cielo, que le oian de buena gana las reprehensiones, siendo assi, que estas alteran los animos, los inquietan, y los desasossiegan, las suyas se oian con sossiego, paz, y atenció, teniendo, quanto mas reprehendia, mayores cócursos y mas copiosos auditorios. Dos vezes dio Dios la ley a su pueblo, vna por si inmediatamente, y desta dize el texto Santo: *Totus autem mons fumabat, eò quod descendisset Dominus super eum in igne, & ascendebat fumus ex eo, quasi de fornace, eratq; totus mons terribilis* Bolcanes de fuego arrojaua el monte, y montes de humo formaua el fuego, todo n. 11. *Exod.* 18.

era estruendo, ruido, rayos. Y quando la dio Moyses, dize: *Fuit ergo ibi Moyses cum Domino, & scripsit in tabulis verba fœderis.* Pues aora como no ay fuego, humo y temores; y porq̃ los ay quando Dios da la Ley? Quiso (dize Augustino, darnos a entender, que su Ley auia de hazer aquellos efectos en los hõbres, al oir a los Predicadores le auian de inquietar, y auian de arrojar rayos de ira, y enojo contra los Predicadores, q̃ los reprehẽdian. Bien pues esta razon no tiene la mesma fuerça quãdo Moyses da la ley. Porq̃ no ay los mesmos alborotos? porq̃ la da Moyses, y quiso el Cielo darle esta gracia, que la ley, los rigores, y las reprehensiones, que en boca de otros predicadores alborotan, y son mal oidas; en la de Moyses fuessen recebidas con agradò, con aplausos, y con estimaciones: *Cum*

August. in Exod. *secundo lex datur* (dize Augustino) *nullo terrore datur, sicut in illo cum tanto strepitu ignium, & tubarum.* Tantos predicadores perseguidos despreciados, y (aunq̃ indignamẽte) mal oydos, porq̃ reprehenden vicios, y veinte y ocho años de reprehender a vn Rey, Ministros, y vasallos, no inquietan? No alborotan? No prouocan a enojo? No, que es gracia q̃ el Cielo dio a nuestro Padre Iuan Velez, como la auia dado a Moyses.

n. 12. Tenia grangeada tanta autoridad con los Principes, y con nuestro Rey, q̃ como si fuerã sus palabras de Dios, las temia, y las executaua. Predicando vna vez en S. Geronimo de Madrid vno de los dos dias de la semana Santa, reprehendio la profanidad de los que en aquellos dias se açotauan, imprimiosele aquella doctrina tanto a su Mageftad, que saliendo del *Sermon*, hizo vn decreto, q̃ qualquiera ministro de justicia prendiesse al que hallase que se açotaua profanamente. Y añadio: *Anque sea mi hijo.* Rara mocion, notable espiritu, y eficacia nunca oida, siendo tan dificultoso persuadir a Reyes, q̃ con las aduertencias suelen irritarse mas que ablandarse: *Fac tibi duas*

Numer. 10. *tubas argenteas, quibus conuocare possis multitudinem filiorum Israel: si semel clangueris venient ad te Principes.* Moyses el

pueblo

pueblo es mucho, para que mejor lo puedas gouernar, haras dos trompetas de plata para conuocarle, y para q̃ prosiga el camino del desierto, para llamar a los Principes tocaràs vna dellas vna vez. Tiene esto mas misterio de lo que suena? Si, esta voz de la trompeta es voca de Moyses, significa las vozes de vn predicador, para atraer a los oyentes, assi hablò Dios a su Profeta, *Clama, ne cesses quasi tuba exalta vocem tuam*: da vozes como trõpeta Bien pero si Dios dize a su profeta, que no cesse de dar vozes como trõpeta, como le dize a Moyses, que sola vna vez la toque? S. Pablo no manda a los predicadores, que tengan teson, y perseuerancia en aduertir y reprehender? *Prædica verbum, insta opportunè, argue, obsecra, increpa, &c.* Pues porque Moyses no à de perseuerar en dar vozes, y en repetirlas de la trompeta? Todo lo an menester los predicadores, para lleuar tras de si los coraçones de los oyentes: pero vna vez de Moyses bastarà para rendir Principes, y atraer Monarcas. Sigan los predicadores el consejo de S. Pablo, den vozes sin cesar, y tendran a mucha dicha hazer fruto con su doctrina en los oyentes: pero nuestro gran predicador no ha menester instar mucho vna voz suya rinde el coraçon de vn Rey, y le obliga a hazer decreto tan justo. Ad Thi. 4.

n. 13. Que lagrimas no vertian sus oyẽtes? Que mudanças no hazian en sus vidas? Viendole en el pulpito les parecia que veian a S. Pablo: dezia con su espiritu, y su predicacion su vida; el vestido pobre, la comida comunmente la de la comunidad, aun despues de Obispo acudia al Refectorio, su celda sin mas adornos, que libros, vnas sillas vn bufete, vn cofre, y la cama, pero tan cortesano, haziẽdo especial estudio q̃ sus palabras encubriessen sus obras por hazer su virtud muy callada, y poco ruidosa. Paga la Esposa las finezas de su Esposo con describir sus perfecciones, entre todas la mayores, q̃ tiene el coraçon de marfil; *Venter tuus eburneus*; del coraçon hablana (dize el Angel Doctor) *Venter cor significat sicut illud Propheta, ventrem* D. Tho. in Cant.

trem meũ dolco. Pues porq̃ no dize, q̃ es el coraçon de Oro, como la cabeça, de marmol como las columnas, o de otro metal precioso y sonoro? Es el marfil simbolo de la pureza, es el marfil vna materia q̃ tocandola, o hiriendola, no haze ruido, nies sonora como los metales, &c. Pues dize. Esposo santo, es la mayor perfecciõ vuestra, que teneis el coraçon puro, pero callado, no es vuestra virtud ruidosa teneis el alma llena de virtudes, pero no la boca llena de palabras para publicarlas. De marfil parecia el coraçon de nuestro difunto, puro, obseruãte, religioso, pero no ruidoso: alma con virtudes, pero callada, obraua como Religioso, y callaua su vida, y exercicios como sino lo fuera.

n. 15. Prueba sea de su obseruancia, el q̃ siendo sugeto tan grande, y tan benemerito, nunca pretendío dignidades: por cũplir con vno de los votos q̃ hazemos. Dos Obispados le dieron, el vno no aceptó, el otro si a instancia del Rey nuestro Señor; pero para mostrar lo q̃ sentia dejar su celda, su Religion, y su abito, le retuuo hasta q̃ halló ocasion de renunciarle. Rara marauilla. Quedò contento, como si le vuierã librado de vna grã penalidad. Acciõ agena de hõbre, pues siendo assi, q̃ todos se alboroçan, y alegran con las dignidades, nuestro Difunto mientras la tuuo, estuuo sentido y lastimado: *Quæ est ista* (admirado dize el Esposo) *quæ ascendit, quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol?* Quien es esta que sube como Aurora a ser Sol? Como la desconoce? No es su Esposa? El objeto de sus amores? Su mas querida prenda? Que vè en ella, que assi la desconoce? Atenciõ. La Aurora nace llorãdo lagrimas de rocio, *quasi lachrimas effundens*. Vè pues, q̃ la Esposa sube a ser Sol, y admirado dize. Quien es esta q̃ sube a las dignidades llorando, y haziendo sentimiẽto como la Aurora. Si el Esposo diuino, como fino lo fuera, admira ver marauilla tan rara, como no admirarè yo otra semejante, y dirè sin pecaso: Quien es este, q̃ quando le eligen Sol de la Iglesia, quando le dan Obispados, haze

Cant. 5.

demons-

demonstraciones de sentimiento, y solo se alegra quando l vè libre de essas dignidades?

Parece q̃ sabia, q̃ le quedaua poca vida, y quiso gastarla en disponerse para la eterna q̃ le esperaua. Hallose malo, rindiose a la enfermedad, conocio el peligro, pidio los sãtos Sacramẽtos de la Iglesia, recibiolos, despidiose de sus Hermanos con vna platica q̃ enterneceria las piedras, murio como viuio el Maestro de los Predicadores, el aplauso del mũdo: fue su dichosa muerte el dia de la Conuersion de S. Pablo, y no a caso pues fuera prodigio grande, y no menor desconsuelo para nuestro Difunto, q̃ no muriesse a la vida temporal, par viuir a la eterna, en dia q̃ Pablo moria al mundo, para mori a mejor vida de gracia con Christo: E reparado, porq̃ si al n eer Christo se hallan Angeles, q̃ celebren su nacimiento, morir no se hallã a llorar su muerte. Eclipsase el Sol, rompe se el Velo, quiebranse las piedras, criaturas no tan perfectas, y faltan los Angeles? Misterio grande encierra el sucesso. Angel se llama Isaias: *Ecce ego mitto Angelum meum*: Sol le llama Isaias, *Orietur vobis Sol iustitiæ*: Piedra le llama S. Pablo: *Petra autem erat Christus*: Angel, Sol, Piedra, Criaturas son semejantes a Christo, el Sol pudo morir, o eclipsarse, las piedras se pudieron quebrar, el Angel no pudo morir, no se hallen, pues a su muerte Angeles, q̃ siendo semejantes en la vida a Christo, no pudieron morir quando el murio al mundo, retirense de dolor y sentimiento, y sea este tan gran prodigio, con los demas q̃ en esta muerte se hallan, asistan a Christo. Inacer, pues pueden imitarle en la vida; no asistan a la muerte, pues no le pueden imitar. Prodigio fuera, y desconsuelo grande para nuestro Reuerendissimo Padre, no morir al mundo con Pablo, pues viuio tan semejante en todo a el, fuera admiracion, q̃ no se eclipsasse este Sol en dia q̃ Pablo se eclipsa, o muere al mundo por su conuersion.

n. 15. Malach.

Que gloriosa q̃ quedaria la muerte, y q̃ desengañados los hõbres: estos pues, veian muerto el hõbre mas venerado de el mundo, y aquella, porq̃ ya no podia hazer presa en sugeto mayor, ni mas ilustre, ha conseguido la vitoria mas gloriosa, n. 16.

el triunfo mas celebre q̃ pudo dessear: *Sol, & Luna steterunt*
Abachuc. *in habitaculo suo*, dize el Profeta Abachu. El Sol, y la Luna pararon, detuuieron su curso. Pues pueften? No es continuo su mouimiento? Como pararon? Paró el Sol con sus luzes, dexó de lucir eclipsandose; hablaua profeticamente de la muerte de Christo. Eclipsose pues el Sol. Quien causa este eclipse, o esta muerte del Sol? La Luna, que se opone a sus luzes. Es pues, la Luna muerte del Sol, o esta Luna, o esta muerte muerto al Sol, perdida su luz, muertos sus lucimientos, para detienese, como diziendo: No he menester dar mas passos, pues no puedo alcançar mayor victoria, ni triunfo mas glorioso que auer dado muerte a vn Sol. Que glorias mayores puedo yo esperar, si è conseguido la mayor? No estarà, Fieles, oy la muerte muy gloriosa, pues ha quitado la vida a vn Sol de España, a vna luz de la Iglesia, a vn hõbre tan ilustre, tan querido de todos; que del dezia la Reyna nuestra Señora y le llamaua su Predicador, teniendo tantos? No menos le honraua nuestro Rey, pues le mandò, q̃ predicasse las hõras de la Magestad Cesarea del Emperador, las de los dos Infantes Serenissimos Carlos, y Fernando, la Colocacion del Santissimo Sacramento en la Capilla Real. Passando a Roma, le detuuo en Barcelona el Señor Infante D. Fernando, para q̃ le predicasse la Quaresma. Los Cortesanos, y Señores de Palacio tenian por dia festiuo el q̃ le oian. Los Embaxadores madrugauan por no perderle. El Rey N.S. tenia por lisonja le hablassen del Padre Ioan Velez, y especial gusto de oirle, y entre otras demonstraciones de su agrado, dixo vna vez, auiendole oido: *Este Padre predica como los Apostoles* No auia negocio graue q̃ no le encargasse, embiandole con embaxada a los dos Eminentissimos Cardenales de Seuilla, y Toledo, que entonces era el nuestro Arçobispo de Santiago, y el otro Obispo de Iaen. No auia Iunta de importancia en la Corte, para que no le llamassen. Llamole, o mandole llamar la Reyna N.S. para que la assistiesse, conociendo el peligro de su enfermedad. Para predicar las honras de su Magestad le llamó con grandes instancias el Ilustrissimo Cabildo de la

lanas

ſanta Igleſia de Toledo. Quãdo predicaua no auia Templo que no fueſſe corto. Como no auia de eſtar la muerte glorioſo, auiendo muerto a vn hombre, a quien hizieron tanta honra en la Corte Romana los Principes Eclefiaſticos, y Seglares. Fue grande la que le hizo nueſtro muy ſanto Padre Vrbano Octauo, de glorioſa memoria, que en ſeñal de lo q̃ ſe holgò de verle, le dio vna preoda, vna rica Lamina, que trajo a Madrid, y yo vi. Que mayor gloria, que tener rendido a vn Propoſito, muchas vezes Viſitador, Prouincial vna vez, y otra que le querian hazer, ſe ſalio de Madrid, fue por eſta Prouincial al Capitulo General, fue el primer Calificador de la Suprema que tuuo la Religion. Como pues, no eſtarà glorioſa la que tal ſugeto riadio, poniendo fin a los aplauſos de ſu vida? pero los de ſu muerte no fueron menores. Supolo ſu Mageſtad, y dixo con notables demonſtraciones de ſentimiẽto: *E perdido el mayor Predicador que tenia.* Mandò, que fueſſe a oficiar el entierro ſu Capilla, hallaronſe los Iluſtriſsimos Nuncio de ſu Santidad, y el Patriarca, todos los Obiſpos q̃ eſtauan en Madrid, de todos los Conſejos embiaron Oidores, y Miniſtros. Hallaronſe de los Grandes de Eſpaña, Titulos, y Señores muchos, todos los Predicadores, y Capellanes del Rey. De las ſagradas Religiones lo mejor, innumerable concurſo de todos los Eſtados, y todos a vozes dezian: *Ha muerto S. Pablo en dia de ſu Conuerſion.* No dè pues, mas paſſos la muerte, pues tal vitoria ha conſeguido.

Y que mayor deſengaño pueden tener los hombres, que ver muerto vn Sol luciente, como eſte! Quien podra aſegurar ſu vida con eſta muerte? Aſegurò la del Rey Ezequias el profeta Iſaias, dãdole quinze años mas, por ordẽ de Dios: pidele el Rey vna ſeñal: ſea en ora buena, dize el Profeta. quieres que el ſol buelua atras diez grados, o que los camine adelante? *Facilè eſt vmbram creſcere,* Le reſponde: *Neque hoc volo.* No quiero que camine adelante el ſol, que no me eſtá bien, porque? No era tan gran prodigio apreſurar ſu curſo, como detenerle! pues porque no quiere que camine adelante? Hizoſa el Rey eſta cuenta, y fue buena. Yo quiero ſeñal n. 17.

que

que asegure mi vida; si el sol apresura su carrera, camina mas apriesa a su ocaso, pues a vistas de vn sol muerto, como pedre yo asegurar mi vida? Quien avrà pues que asegure la su ya, viendo muerto vn Sol, vn Predicador del Rey, vn Obispo, vn Prouincial, vn Calificador de la Suprema, el aplauso de la Corte, la veneracion del mundo? Quien ay que viua tan engañado, que apetezca vida tan poco segura? La que vos gozais (o Padre Reuerendissimo) es la segura, la que nunca os faltará, alla tendreis el premio de vuestros trabajos, la corona de vuestra predicacion, mejores aplausos que los q̃ tuuisteis en el mundo. Gozaos en ellos, que nosotros lloraremos aueros perdido. Corta nos parecio vuestra vida, y nos lo pareciera aunque mas viuierais, si la midieramos con nuestro desseo: si con los aplausos que aueys tenido, y hazañas que aueis obrado. Mucho aueis viuido, si miramos la inconstancia de la fortuna, y la miseria de este siglo. Mucho viuisteis, pero mas viuireis para nosotros, eterna serà nuestra memoria. Assi lamentaua Seneca la muerte de Ciceron: *Si ad desiderium nostrum respicis, Cicero, quandocumque perires parũ vixisti, si ad res gestas, satis vixisti: si ad fortunæ tempus, & miserabilem reipublicæ statum, nimium diu vixisti: si aũ memoriam operum tuorum semper victurus est.* Viuid, pues, eternamente en essos descansos, deuidos a vuestros trabajos, compadeceos de los nuestros, pedid a la suprema Magestad nos de aliuio, consuelo, gracia en esta vida, en que aseguremos la de gloria con vos. Ad quam nos perducat, qui cum Patre, & Spiritu sancto viuit, & regnat in sæcula sæculorum, Amen.

Seneca in morte Ciceronis.

Sancta Romanæ Ecclesiæ, & bonorum iudicio omnia submitto.